

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# **Jóvenes y acceso a derechos: posicionamientos y apuestas de referentes adultos en barrios populares de Córdoba, Argentina.**

Paulín, Horacio Luis, García Bastán, Guido, Caparelli, María Florencia y Arce Castello, Valentina.

Cita:

Paulín, Horacio Luis, García Bastán, Guido, Caparelli, María Florencia y Arce Castello, Valentina (2020). *Jóvenes y acceso a derechos: posicionamientos y apuestas de referentes adultos en barrios populares de Córdoba, Argentina*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.  
Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/25>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/ycO>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# JÓVENES Y ACCESO A DERECHOS: POSICIONAMIENTOS Y APUESTAS DE REFERENTES ADULTOS EN BARRIOS POPULARES DE CÓRDOBA, ARGENTINA

Paulín, Horacio Luis; García Bastán, Guido; Caparelli, María Florencia; Arce Castello, Valentina  
CONICET - Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Psicología. Instituto de Investigaciones Psicológicas.  
Córdoba, Argentina.

## RESUMEN

En esta comunicación presentamos avances de un proyecto de investigación centrado en el análisis de las experiencias institucionales que propician la inclusión, acceso a derechos y reconocimiento de jóvenes de sectores populares de la ciudad de Córdoba. Desde una perspectiva relacional de la accesibilidad a derechos, entendemos que su análisis debe atender a la dimensión intersubjetiva y no sólo el polo subjetivo de aquellos a quienes en principio se destinan las políticas sociales. Por ello, retomando de Dubet el concepto de trabajo sobre los otros, interrogamos los modos de construcción de posicionamientos de los referentes adultos presentes en instituciones promotoras de derechos sociales. Desde un enfoque cualitativo, analizamos un corpus de entrevistas a referentes de cuatro instituciones: dos dispositivos de abordaje de consumos problemáticos y dos escuelas de nivel medio. Nuestros análisis permiten plantear que en un contexto local de ampliación de derechos que no avanza al compás de la efectivización, la precaria presencia estatal imprime complejidades adicionales al trabajo sobre los otros. Cuestión que vemos reflejada en estrategias y acciones singulares que despliegan hospitalidad y cuidado en el trabajo con jóvenes, no sin profundas contradicciones.

## Palabras clave

Jóvenes - Instituciones - Acceso a derechos - Vínculos intergeneracionales

## ABSTRACT

YOUNGSTERS AND ACCESS TO RIGHTS: POSITIONINGS AND INITIATIVES FROM ADULT REFERENTS IN POPULAR SECTORS OF CÓRDOBA, ARGENTINA

In this paper we present preliminary results of a research project focused on the analysis of institutional experiences that promote inclusion, access to rights and recognition of youngsters from popular sectors of the city of Córdoba. From a relational perspective of access to rights, we understand that its analysis must attend to intersubjective dimension and not only to perspective of those to whom social policies are initially intended. For this reason, recovering Dubet's concept of work

upon others, we inquire the positioning processes of the adult referents present in institutions that promote social rights. From a qualitative perspective, we analyzed a corpus of interviews with referents from 4 institutions: two of them are devices for addressing problematic consumption and the other two are secondary schools. Our analysis suggest that in a local context of expansion of rights that does not advance at the same pace as its fulfilment, the precarious state presence turns the work upon others more complex. This results in unique strategies and actions that display hospitality and care in youth work, not without a great amount of contradiction.

## Keywords

Youngsters - Institutions - Access to rights - Intergenerational relations

## Introducción

En esta comunicación presentamos avances de un proyecto de investigación en el que nos propusimos como objetivo general analizar las experiencias institucionales que propician la inclusión o barreras materiales y simbólicas en el acceso a derechos jóvenes de sectores populares de la ciudad de Córdoba. Luego de identificar y caracterizar instituciones estatales u organizaciones sociales en cuatro barrios, entrevistamos a sus referentes adultos para conocer la definición institucional de su rol y analizar sus modos de posicionarse subjetivamente frente al trabajo con jóvenes.

La cuestión del acceso a los derechos sociales como salud, educación, trabajo, vivienda se ha venido discutiendo en Ciencias Sociales desde perspectivas críticas y complejas. Así por ejemplo en salud, se ha avanzado de incluir un componente material como el acceso geográfico a dimensiones como la cultural y la simbólica para comprender el accesos a los servicios de salud por parte de la población (Comes, et. al., 2007).

La accesibilidad es entendida como un proceso de interacción que supone encuentros y desencuentros por su relación asimétrica. Por ello, se la ha reconceptualizado no sólo en términos de las ofertas institucionales de políticas públicas; sino también a partir de las expectativas y representaciones de los actores

sociales, ya sea que se los denominase pacientes, usuarios o beneficiarios. En ese sentido, *las perspectivas relacionales* de la accesibilidad incluyen el análisis de la dimensión intersubjetiva. Para Maglioni (2018), analizar la accesibilidad desde esa perspectiva implica indagar las representaciones sociales y grupales que diferentes sujetos construyen acerca de los servicios que las políticas sociales establecen, sus expectativas acerca del acceso al beneficio o a una prestación de servicios y el grado de satisfacción con respecto al cumplimiento de ciertos derechos. En definitiva, es clave atender a los marcos institucionales y las prácticas de los profesionales y operadores que participan en dicho proceso.

Partimos del concepto *trabajo sobre los otros* que Dubet (2006) construye para referirse a aquellas prácticas socioprofesionales que buscan transformar a los individuos a través de la socialización. Desde un contexto europeo, Dubet concibe que es un trabajo idéntico a cualquier otro: está reglamentado, percibe una retribución monetaria, forma parte de organizaciones, se requiere de diplomas que acrediten una formación específica y no se realiza en solitario. Sin embargo, reconoce que se distingue de otras labores productivas o servicios ya que es un trabajo sobre uno mismo; por tanto, es difícil objetivar y evaluar su “producción”. Se presenta como una actividad crítica y ética de definición continua de otros y de uno mismo.

El trabajo sobre otros también es un modo de compromiso con uno mismo que es posible de llevar a cabo en la medida en que es vivenciado como una realización personal, que compromete la subjetividad propia. De allí que la posibilidad de establecer relaciones intersubjetivas, se presenta como “lo mejor del oficio” que, no obstante, dificulta el reconocimiento profesional dado ese carácter íntimo, personal y secreto del trabajo con otros. Para Dubet, quienes trabajan sobre otros procuran obtener reconocimiento, demanda que se relaciona con la contradicción experimentada entre la responsabilidad que denotan sobre la vida de otros y la crisis de legitimidad que padecen. Es decir, que habitualmente se espera demasiado de los trabajadores, pero a cambio no perciben igual legitimidad ni reconocimiento. Varios estudios realizados en el contexto local han analizado cómo se produce la obstaculización del acceso al derecho o su vulneración por parte de instituciones estatales y organizaciones sociales, sobre todo en el caso en que los destinatarios son aquellos donde su condición etaria puede agravar la desigualdad en dicho acceso, como es el caso de niños y jóvenes (Arias & Di Leo, 2019; Chaves, 2014). Siguiendo estas preocupaciones nos interrogamos acerca del grado en que los agentes estatales u operadores sociales se posicionan en sus prácticas cotidianas desde lógicas restitutivas y protectoras de los derechos sociales o, por el contrario, desde lógicas tutelares y asistencialistas más cercanas a una matriz adultocéntrica (Duarte Quapper, 2012) y a posturas normativistas y responsabilizantes (Paulin, 2014).

## Metodología

Desde un enfoque cualitativo con un *diseño flexible y múltiple de casos*, nuestro universo de estudio está constituido por: a) jóvenes, de 18 a 25 años, cuyos principales espacios de sociabilidad se encuentren en barrios marginalizados de Córdoba capital; b) instituciones estatales u organizaciones sociales con presencia significativa para dichos jóvenes y que promuevan el acceso y ejercicio de sus derechos; c) agentes o referentes de cada una de las instituciones seleccionadas que trabajen directamente con jóvenes. En cada contexto éstos fueron contactados mediante la técnica de bola de nieve y entrevistados.

Para el análisis de las entrevistas a referentes seguimos los procedimientos centrales de la *grounded theory* (Glaser y Strauss, 1967), a saber, codificación abierta y axial para generar categorías de análisis. A partir de un *corpus* de 20 entrevistas arribamos a un conjunto de 45 códigos, que agrupamos en los siguientes ejes temáticos: 1) presentación y contextualización de cada organización, 2) representaciones y concepciones de los jóvenes 3) referentes- 3.1 Roles y posicionamientos profesionales y militantes, principales intervenciones; 3.2 reflexiones ético-políticas en la práctica y 4) visión sobre la accesibilidad a derechos de los jóvenes. En esta comunicación, presentamos análisis de las perspectivas de referentes de cuatro organizaciones situadas en dos de los escenarios barriales que forman parte de la muestra.

## Las organizaciones y las acciones de los referentes con jóvenes

Las organizaciones que analizamos se caracterizan por estar destinadas a la salud y la educación media. En el caso de las primeras, trabajan con el consumo problemático de sustancias a través de la prevención, promoción y tratamiento.

Una de ellas es El Pasaje, un dispositivo de intervención comunitaria, forma parte de una Red de Abordaje Comunitario de Consumos Problemáticos, administrada desde el año 2012 por un Organización Popular. La Red brinda un abordaje libre y gratuito al tratamiento y prevención para jóvenes de 16-30 años. El Pasaje cuenta con un equipo interdisciplinario conformado por una trabajadora social, un psicólogo, una abogada, operadores socio-terapéuticos y talleristas. Una vez a la semana se realizan entrevistas de admisión en las que se evalúa la problemática de cada joven y se definen los objetivos específicos para cada usuario.

Otra de las instituciones de salud es El Caracol, una asociación civil que fue creada hace más de una década, y que cuenta con dos sedes ubicadas en distintos barrios de la ciudad. El tratamiento ambulatorio está dirigido a jóvenes y adultos, abarcando una franja etaria comprendida entre 13-65 años aproximadamente, quienes luego son reagrupados en distintos dispositivos terapéuticos. Para quienes no estén en condiciones de afrontarlo económicamente, la organización procura la búsqueda de subsidios con SEDRONAR. Una vez que pasan por una admisión, el tratamiento ofrecido a los usuarios consta de: terapia psico-

lógica individual y grupal; asistencia familiar; grupo para padres y/o referentes significativos; controles y seguimiento médico-clínico y psiquiátrico; y talleres. Los jóvenes son divididos en diferentes grupos conforme su género, situación y problemática específica.

Las dos escuelas en las que trabajamos son establecimientos educativos de nivel medio que responden a formatos diferentes. Uno es de modalidad técnica (que, en apariencia, respondería a un formato de escuela tradicional) y el otro es un Programa de Terminalidad "PIT" que está destinado a jóvenes entre 14 a 17 años cuya escolaridad se ha visto interrumpida. Sin embargo, observamos algunas similitudes en sus estilos institucionales. La flexibilidad y personalización de las trayectorias constituyen rasgos formales del PIT como es el caso de otros programas socio-educativos donde los vínculos inter-generacionales resultan cercanos, de confianza y personalizados (Nobile, 2016). No obstante, debido a su propia trayectoria de conformación, y quizá también por tratarse de una escuela pequeña, también el IPET presenta estos rasgos. Otra característica común a ambos establecimientos es que la población de estudiantes que atienden procede de barrios de la periferia urbana de la Ciudad de Córdoba que, como otras grandes urbes del país, experimenta un proceso de segregación residencial, en virtud del cual las poblaciones más vulnerables se concentran en los márgenes de la ciudad.

### **El trabajo con jóvenes: apuestas profesionales y militantes**

En el caso de las organizaciones centradas en el tratamiento y prevención del consumo problemático, identificamos que el ingreso de los operadores y profesionales resulta de algún tipo de vinculación con experiencias de militancia en espacios barriales y/o universitarios. Desde estos casos nos preguntamos cómo se juega esa trayectoria de militancia en la disposición para el trabajo con jóvenes y qué diferencias se expresan con operadores que tienen formación y trayectoria profesional en salud, educación o trabajo social, por ejemplo.

Así, en El Pasaje los roles de *operadores* se asumen desde una historia de militancia social, lo cual incide claramente no sólo en el ingreso sino en los vaivenes del ejercicio del rol entre lo que se supone que debe hacer, lo que hace y lo que se supone o aspira a realizar el referente. En este caso, Renzo (operador) y Franco (coordinador) del Pasaje al contar puntualmente con trayectorias de militancia, disponen de ciertos capitales políticos que serían reconvertidos y puestos en juego para y durante su trabajo con jóvenes. De allí que podrían ser identificados en términos de "militantes de la gestión", o incluso "trabajadores militantes" en el sentido que Vázquez (2015) utiliza para hacer referencia a la significancia que recobra la militancia a partir de realizar un trabajo comprometido. El compromiso consiste en llevar a cabo la militancia con responsabilidad, para lo cual es imprescindible ser reconocido, legitimado y acompañado desde el movimiento a que pertenecen.

Así, Renzo, por ejemplo, plantea un paralelismo entre el trabajo como operador y la militancia: ambas prácticas no generan una gran retribución económica e insumen tiempo, pero a la vez son motorizadas por el propósito de transformar las realidades sociales de los jóvenes, provocando una sensación de satisfacción: "(...) en líneas generales, estoy contento, me gusta lo que hago, espero que me... que no se me vayan las ganas. Igual que el equipo, si no es simple, no estaría acá, digamos. Te da... a mí me da mucha satisfacción, siempre comparo el tema de la militancia: somos paralelamente militantes sociales, digamos. La militancia no te da plata, te quita un montón de tiempo y te tiene que dar satisfacción, eso sí, el premio mayor que te pueden dar. Esto también, no ganás mucha plata, pero tenés satisfacciones. Así que estamos dando... dando la pelea, apostando... apostando que se puede cambiar, que se puede mejorar".

En lo que respecta al Caracol, Cassandra es una profesional que ingresó siendo practicante de Psicología desde su participación en una organización política juvenil y en la actualidad se desempeña como coordinadora de área. Señala que desde que comenzó a implicarse con la institución, experimentó un encantamiento y disfrute inicial que aún perdura, a pesar de las complejidades del trabajo y sus condiciones laborales. Destaca como positivo, la oportunidad de hacer extensible "lo que piensa y hace en la vida" como militante al espacio laboral, a la par de estar en contacto con jóvenes pasibles de ser expulsados de varios lugares. En contraposición, la institución ofrecería la posibilidad de alojarlos y de apostar a modificar el curso de ciertas trayectorias vitales signadas por múltiples vulnerabilidades. En la reflexión sobre su praxis entiende que los obstáculos que cercenan derechos son mitigados por la singularidad del vínculo entablado con los jóvenes que asisten a la institución, el cual fortalecería las intervenciones terapéuticas. De esa manera, el vínculo caracterizado por la cercanía, la proximidad, las demostraciones de afecto, el compartir, la alegría, el disfrute sería adscrito al estilo institucional el cual es acompañado, no obstante, de profundas afectaciones subjetivas y dilemas éticos.

Así, las intervenciones y estrategias desplegadas descritas por Cassandra están fuertemente arraigadas en la dimensión vincular. El vínculo con los jóvenes presentaría rasgos de personalización, esto es acompañamiento, seguimiento, compromiso, disponibilidad y construcción de relaciones cercanas en las que se destacan las formas del buen trato como el respeto, la escucha, el diálogo y no tomarse de modo personal algunas agresiones (Nobile, 2016).

En ese sentido, ejemplifica una serie de situaciones que van desde sostener un contacto permanente con algún referente significativo para los jóvenes hasta brindar acompañamiento en libertad que habían estado en conflicto con la ley penal. Asimismo, estas intervenciones personalizadas y muchas veces por fuera del rol prescripto, también las encontramos, con sus singularidades en El Pasaje.

Por su parte, los referentes escolares entrevistados presentan

trayectorias diversas de formación e inserción profesional. Sin embargo, todos destacan el placer en el trabajo con jóvenes como uno de los motivos por los que llegaron a sus instituciones o por lo cual siguen decidiendo quedarse allí. El Programa PIT tiene una modalidad de selección distinta a las escuelas lo que permite elegir un plantel docente que previamente se trama como equipo de trabajo, mientras que en IPET el trabajo de equipo más estable y más comprometido se conformaría por los roles y afinidades en las modalidades y objetivos de intervención. Cuando inquirimos acerca de sus intervenciones realizadas en las escuelas, nuestros informantes enumeran iniciativas variadas que van desde acciones recreativas para fortalecer la sociabilidad juvenil y actividades de vinculación con la comunidad, hasta estrategias para diversificar las experiencias de aprendizaje. Este último tipo de iniciativas por lo general implica la realización de actividades prácticas (elaboración de propuestas artísticas, audiovisuales, informáticas, o de elaboración de productos) mediante las que se procura “engancha a los chicos”. Es decir, se reconoce que las actividades “tradicionalmente escolares” no resultan atractivas para los jóvenes y en función de ello se incursiona en otro tipo de tareas, presumiblemente más próximas al universo de intereses juveniles.

Por otro lado, en ambos establecimientos se llevan a cabo acciones no sistemáticas para promover la permanencia de los jóvenes en la escuela: visitas domiciliarias a quienes no están concurriendo a clases, flexibilización de horarios y asistencias atendiendo situaciones singulares en cada trayectoria. Finalmente, en pocos casos se ha informado de intervenciones que consisten en “derivar” a los jóvenes a otros profesionales. Por lo general, estas situaciones se dan ante problemáticas de salud mental o salud sexual y reproductiva, que exceden absolutamente la capacidad de los referentes para dar respuesta. Este es un dato significativo, ya que permite inferir que habría problemáticas que desde la perspectiva de los referentes excederían la “zona de incumbencia” de la escuela. Señalamos lo anterior porque, en general, los posicionamientos parecerían eludir cualquier tipo de prescripción de límites a las propias tareas: el docente que trabaja “a reglamento” es construido en el discurso de los referentes como un personaje hipotético -pragmático, desimplicado y de actitud acomodaticia- que adolece de “vocación de servicio”:

E: ... Nosotros estamos para transmitir conocimiento, pero si te preocupa un poquito más la cotidianeidad del chico, lo que vive o lo que no vive. Es fuerte. Habrá gente que lo toma con mucho más... no quiero decir una palabra que suene fea pero que se lo tome con más soda, digamos. Debe pasarla mucho mejor que uno probablemente ¿no? Y sea mucho más sencillo de trabajar en cualquier lado, total hace su trabajo, lo cual no cuestiono, y se va a su casa y está todo bien digamos (Pablo, docente PIT).

E: Yo creo que la vocación va de la mano de ser buena persona. [...] no es que te va a pasar lo mismo que les pasa a los chicos, pero te dolés con lo que les pasa a los otros, por el prójimo. Tam-

bién hay otros que no les importa ¿no? Les importa solamente el sueldo, vienen... hay de todo. Pero yo digo que la mayor parte, el ochenta por ciento en esta escuela tiene vocación de servicio [...] Acá hemos tenido docentes que se han jubilado y han venido gratis a preparar a los chicos para ir a la facultad (Esteba, docente IPET). (Esteban, docente IPET).

Este rasgo de la disposición al trabajo con jóvenes se asienta fuertemente en la convicción de que el “afecto” es una condición para propiciar los vínculos de trabajo y que requiere del reconocimiento del otro:

Pero, a mí me parece, a mí me gusta mucho lo que hago, trato de trabajar desde la base del afecto y eso requiere un acercamiento, digamos, saber con quién estás hablando, saber cómo se llama (Pablo, docente PIT).

Estela: Mi relación con los chicos es hasta las tres de la mañana (risas) [...] tenemos una llegada muy emocional. De repente por ahí vas a leer en algunas revistas de la zona que nos han hecho entrevista que ellos nos han categorizado o... no sé, es mala la palabra categorizar, sienten que somos su... Esteban su papá y yo su mamá. (Estela, coordinadora de curso IPET).

Trabajar en ese espacio, para los educadores, conlleva un desafío que no todos desean o están preparados para enfrentar: quienes se quedan, tienen que poner en juego un compromiso e involucramiento que va más allá de la transmisión de conocimientos. Estar disponible para comunicaciones de WhatsApp hasta las 3 de la mañana; trabajar en tiempos y funciones no remunerados; fungir como “madres” o “padres”, son algunos de los ejemplos de la “vocación docente”. Paradójicamente, la vocación que corresponde al rol parece remitir a aquello que se sitúa por fuera de los “contornos” que lo definen. Este contrasentido nos condujo a explorar sus miradas en busca de relatos referidos a aquello que ocurre “por dentro del rol”:

Y bueno, tuvimos un último caso muy complicado de una nena en la que... bueno, nos cuenta que el padre le pegaba y situaciones complicadas, la madre. Y bueno, intenté, bueno, hice... hice todo el protocolo y no... después me entero que no se hizo la denuncia como correspondía y la nena fue por su cuenta a denunciar, al polo. Entonces bueno, ahí quedé como medio... medio golpeada. Y eso la verdad que se ha repetido, se ha repetido varias veces [...] yo ya me he planteado, la próxima hago una denuncia yo, viste, o anónima o como fuera, pero no debería ser así (Romina, coordinadora de curso IPET).

A esa hora [22:15] si no tenemos la merienda [...] es muy difícil que se queden y aguanten, porque imagínate que están desde las seis de la mañana trabajando, cinco por ahí y venir a la noche, cansados y no tener que comer, llega un momento que decís, “*me quiero ir*”, y lo dicen: “*me quiero ir porque no aguanto más, tengo hambre, estoy cansado, me quiero ir.*”

E: ¿Y en ese caso qué hacés?

V: Y lo tratás de convencer y sino bueno [...] en otra época hemos hecho sus meriendas acá. Nosotros hacíamos la leche, el mate cocido y comprábamos o teníamos... nada, comprába-

mos y les dábamos la merienda a ellos. Pero bueno ya ahora el bolsillo no da así que estamos esperando el PAICOR (Viviana, preceptora PIT).

Los testimonios de ambas referentes muestran de modo descarnado las dificultades para actuar desde un rol prescripto cuando la burocracia estatal atraviesa las prácticas. Alimentarse, no ser víctima de abusos, son algunos de los derechos básicos que en ocasiones los referentes deben sostener a expensas de sí mismos o atenerse al sentimiento de frustración e impotencia que produce la insatisfacción de tales derechos. Así, lo que líneas más arriba podría parecer un posicionamiento *compasivo* o *tutelar* (Di Iorio, et. al., 2016), cobra otro sentido al situarlo en un contexto en que la labor de los referentes se ve atravesada por omisiones sistemáticas de parte del Estado en su rol de garantizar derechos.

En síntesis, las intervenciones concretas que los referentes escolares relatan parecen emanar de una idea de “vocación” que ubica el deber por fuera de las prescripciones de los roles institucionales: un “plus” de ser docente en sectores populares. El dispendio afectivo, la promoción de ambientes “familieros”, la disponibilidad en tiempos no remunerados, son algunos de los rasgos de la vocación. Esta insistente manera de construir un posicionamiento cobra sentido al contrastarla con algunas situaciones críticas que los referentes deben enfrentar en su labor cotidiana. Allí, el Estado aparece mostrando su propia ineficacia.

### **Conclusiones: acerca de la construcción de la accesibilidad y el reconocimiento de derechos sociales en los jóvenes**

En esta comunicación nos centramos en analizar la dimensión relacional del acceso a derechos para jóvenes propiciados por referentes institucionales. En los casos analizados, si bien varían los saberes del rol profesional y/o las trayectorias de militancia, hay un núcleo común de posicionamientos a la hora de propiciar el acceso a los derechos de la salud y la educación en jóvenes de sectores populares. Por un lado, la generación de acciones contrahegemónicas a las clásicas expresiones de la exclusión social más o menos veladas que los programas institucionales de salud y educación establecen con aquellos sujetos jóvenes que no encajan en dichos modelos. Por el otro, también son comunes los dilemas éticos frente a la desigualdad en las condiciones juveniles y las afectaciones subjetivas que deben afrontar en su construcción cotidiana del oficio.

En estas acciones identificamos improntas de hospitalidad que, como señalan Arias y Sierra (2018) siguiendo a Derrida, implica aceptar al otro, dejarlo venir, ofrecerle algo, para lo cual es imprescindible que haya reconocimiento del otro en tanto tal. Además de dar lugar a la cultura y vínculo social, genera accesibilidad como contracara de la hostilidad y su lógica expulsiva. Esta relación que, en principio, parecería resultar en un “beneficio” casi exclusivo para los jóvenes, también implica un “reconocimiento afectivo” (Honneth, 2011) de esos adultos que se sienten queridos, buscados y afirmados por parte de los jó-

venes; lo cual contribuye a sostenerse, a pesar de las grandes dificultades y obstáculos existentes, en lo que algunos denominaron como un “campo de batalla”.

Dubet (2006), en su análisis de las instituciones de la salud, educación y el trabajo social en Francia, plantea la hipótesis que no se pasa simplemente de la vocación a la profesión, sino más bien, en experiencias más o menos fragmentadas en las que el trabajador parece ser el “productor” de su propio trabajo. Frente a ello, el oficio contrarresta la fragmentación y vuelve más integradas las dimensiones de la experiencia laboral, en la medida que se puede definir, establecer y gozar de condiciones que favorecen su realización. Caso contrario, los trabajadores experimentan una sensación de dolor que los pone directamente a prueba frente a ellos, su personalidad, la realización de sí mismos y su capacidad de comprometerse.

Si bien hay reflexiones de los operadores y educadores acerca de cuánto hay de merecimiento social y oportunidades otorgadas en los beneficios y recursos que se les destina a los jóvenes, sus posicionamientos intentan desplazarse de la lógica meritocrática. Como dijimos más arriba, en un contexto de presencia estatal precaria, muchas de sus acciones parecen organizarse bajo una lógica compasiva o asistencialista. Sin embargo, estamos interrogándonos acerca del lugar en que se constituyen estos adultos como referentes significativos para los jóvenes al no situarse desde la indiferencia, sino desde un fuerte compromiso social y profesional.

Si bien nos resta confrontar este avance de resultados con la perspectiva juvenil, hemos querido sumar al análisis de la dimensión vincular de la accesibilidad, la complejidad propia de un contexto local de ampliación de derechos que no avanza al compás de la efectivización de los mismos. En ese sentido, la precaria presencia estatal imprime otras complejidades al trabajo sobre los otros, en particular, estrategias y acciones singulares de agentes significativos que despliegan hospitalidad y cuidado en su trabajo con jóvenes no sin profundas contradicciones.

### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Arias, A. J. & Di Leo, P. F. (2019). Hacer(se) sujetos de derecho: singularidad y responsabilidad en el encuentro entre instituciones y jóvenes. En P. F. Di Leo y A. J. Arias (Eds.). Jóvenes e instituciones. El derecho a ser en barrios populares (pp. 159-172). Espacio editorial.
- Arias, A. J. & Sierra, N. (2019). Construcción de accesibilidad e instituciones. En A. R. Clemente (Dir.). La accesibilidad como problema de las políticas sociales. Un universo de encuentros y desvinculaciones (pp.105-115). Espacio Editorial.
- Chaves, M. (2014). Haciendo trámites con los pibes y las familias. *Escenarios*, 14(21), 15-23.
- Comes, Y., Solitario, R., Garbus, P., Mauro, M., Czerniecki, S., Vázquez, A., Sotelo, R. & Stolkner, A. (2007). El concepto de accesibilidad: la perspectiva relacional entre población y servicios. *Anuario de investigaciones*, 14, 201-209. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369139943019>

- Duarte Quapper, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última Década*, 36, 99-125. <https://doi.org/10.4067/s0718-22362012000100005>
- Di Iorio, J., Seidmann, S., Gueglio, C., & Rigueiral, G. (2016). Intervenciones psicosociales con personas en situación de calle: El cuidado como categoría de análisis. *Psicoperspectivas*, 15(3), 123-134. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol15-issue3-fulltext-838>
- Dubet, F. (2006). El declive de la institución. Profesiones, sujetos e individuos en la modernidad. Editorial Gedisa.
- Glaser, B. & Strauss, A. (1967). *The Discovery of the grounded theory. Strategies of qualitative research*. Aldine.
- Honneth, A. (2011). Reconocimiento y menosprecio. Sobre la fundamentación normativa de una teoría social. Katz.
- Maglioni, C. (2018). La accesibilidad desde la perspectiva de los sujetos, En A. R. Clemente (Dir.), *La accesibilidad como problema de las políticas sociales. Un universo de encuentros y desvinculaciones* (pp.55-76). Espacio Editorial.
- Nobile, M. (2016). Los egresados de las escuelas de re-ingreso: sobre los soportes mínimos para aprovechar una política de re-inserción educativa. *Espacios en Blanco*, (26), 187-210. <https://www.re-dalyc.org/pdf/3845/384547076010.pdf>
- Paulín, H. L. (2014). Posturas docentes en la promoción de la salud y la convivencia en la escuela. Aprendiendo de apuestas pedagógicas instituyentes en la ciudad de Córdoba. En *Actas de la IV Reunión Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina "Juventudes. Campo de saberes y campo de intervención. De los avances a la agenda aún pendiente"*. Villa Mercedes.
- Vázquez, M. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente*. Grupo Editor Universitario.